Salvador Vila, el último rector republicano

Una placa en el barranco de Víznar recuerda al que fue discípulo de Unamuno en la Universidad de Salamanca

ELENA LLOMPART / GRANADA | ACTUALIZADO 19.09.2010 - 01:00

2 comentarios 4 votos

Lo asesinaron en el mismo lugar y por las mismas causas que a Lorca. Republicano, de izquierdas, intelectual con formación internacional y brillante arabista, su vida y su prometedora carrera se vieron truncadas a sus 32 años de vida.

La cruel historia del salmantino Salvador Vila, discípulo predilecto de Unamuno y rector de la Universidad de Granada (UGR) en 1936 fue reivindicada por su viuda, Gerda Leimdörfer, que luchó contra el silencio y el olvido.

Así, exigió que en la entonces galería de rectores, donde en 1976 el rector Juan de Dios López González había promovido la incorporación de un cuadro de su marido, luciera con la leyenda adecuada en lugar del estafador y engañoso "cesó el 23 de julio de 1936".

Pero la trascendencia de los hechos no vio la luz hasta la llegada de la democracia, cuando la cortina de humo comenzó a deshacerse. En 1983 fue editado el libro (póstumo) del periodista Eduardo Molina Fajardo *Los últimos días de Lorca*, donde queda patente que Salvador Vila, el último rector republicano de la UGR, fue sólo un nombre más que vino a engrosar la larga lista de los presos entregados para ser fusilados en Víznar, a las 24 horas, del 22 de octubre.

En una fosa común de este paraje se encuentra su cuerpo, recordado con una placa, pero su memoria fue restituida en 1995 cuando Mercedes del Amo, profesora de Literatura Árabe de la Universidad de Granada, acometió una muy trabajada biografía del personaje, coincidiendo con el aniversario de los 100 años de su nacimiento.

Más recientemente, Juan Carlos Ferré Olivé, nacido en Buenos Aires y hoy catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Huelva, también ha recuperado la historia de Salvador Vila en un apartado de su obra *Universidad y Guerra Civil,* publicada el año pasado siguiendo la estela de Del Amo y de Jaume Claret, autor de *El atroz desmoche,* una obra que aborda la destrucción de la Universidad española por el franquismo.

Bajo su punto de vista, son varios los factores que confluyeron en el fusilamiento de Vila. "Era una persona joven al llegar al rectorado y eso, en una época tan convulsa, provocó celos académicos y generó incomodidades". "Él era de Salamanca y veraneaba allí, por lo que el 18 de julio se encontraba en su tierra. Contactó con Unamuno, le detuvieron y lo transportaron a Granada. Ya le habían medio despojado del cargo y al rector interino le resultaba incómodo", explica.

Además, Ferré Olivé se adentra en "la ironía que hay en la relación Franco-Unamuno-Vila". Para empezar, explica que Unamuno estaba a favor de Franco, siendo la argumentación de esta anexión oscura: "¿Qué le hizo la República para que se pusiera a favor del alzamiento justo en Salamanca?". Porque Unamuno, tal y como apunta el catedrático, en los incidentes del Paraninfo "estaba en representación de Franco, siendo el rector, y acompañado por Carmen Polo".

Pero el 6 de octubre de 1936, seis días antes, pidió a Franco la libertad de algunos amigos y adoptó un tono crítico con los procedimientos que se estaban empleando. Así, intercedió para salvar la vida de Vila, su discípulo, y de un pastor protestante al que acusaron de masón. Todo sería en vano. Porque al día siguiente fue detenido Vila en Salamanca, donde se encontraba de vacaciones, siendo de inmediato trasladado a Granada.

"En el fondo parece que es el precio que pagó Unamuno por haberse revelado", señala Ferré Olivé. Y es que "seguramente se hubiera salvado pero todo se torció en el momento en que Unamuno recuperó la razón" al ver, entre otras muchas barbaridades, que "habían fusilado antes al decano de Medicina de la Universidad de Salamanca".

Según recuerda, el día 22 Franco cesó a Unamuno como rector -previa solicitud de sus propios compañeros del Claustro de la Universidad de Salamanca-, y esa misma noche fue fusilado Vila en Granada. Esta coincidencia temporal ha sido interpretada como una venganza personal hacia Unamuno. Sin embargo, el catedrático considera que "no está del todo claro".

"Seguramente también influyó en el rápido desenlace el hecho de que el Rector al que Salvador Vila había sucedido y que con su ejecución recuperó plenamente el cargo, Antonio Martín Ocete, era completamente afín al alzamiento", comenta.

LA HISTORIA ATROZ DE GERDA

Gerda Leimdörfer era hija del redactor-jefe del principal periódico judío de Berlín. Conoció al

Pie de foto

La ciudad de Fray Leopoldo

El prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos leyó en nombre del Papa el decreto de beatificación del fraile · La organización cifra la asistencia al acto de Armilla en 120.000 personas

- Pecadores, ministros y boquerones en vinagre
- "He venido cargado de peticiones para el beato"
- El Papa se suma a la alegría de Granada y destaca la "humildad" del beato
- Una organización modélica
- El intenso dispositivo deja un día de tráfico fluido
- Como un domingo cualquiera
- Beatificación de Fray Leopoldo
- 4 comentarios